

## ILUMINACIONES PARA LA ACCIÓN PASTORAL AMIGONIANA

Se entiende la pastoral como la actualización de la praxis de Jesús realizada por la Iglesia, de cara a la implantación del Reino de Dios en la sociedad, mediante la constitución de la comunidad cristiana. Pastoral es, por tanto, toda nuestra acción en cuanto continuadora de la acción de Jesús. Es amigoniana en cuanto la vivimos desde el propio Carisma. Entendida así, globaliza y unifica nuestra vida: brota de nuestra consagración y nuestra vida fraterna y redundante en su fortalecimiento, expresa la misión en unidad con ellas, una espiritualidad y apostolado, lo que hacemos y el espíritu con el que actuamos. Por eso, no se trata ya de “hacer” pastoral sino de situarse “en” dinámica o talante pastoral como una dimensión irrenunciable de nuestro ser y hacer.

### CRITERIOS

1. **La pastoral es la acción de Dios que es Comunión** y quiere que todos los hombres se salven. Por ello, invita a entrar en el ámbito de su amor, a unirnos compartiendo su misma vida. Lo primero es dejarnos “pastorear” por el Señor, estar disponibles a su acción, acoger sus designios amorosos y colaborar humildemente para que acontezcan en nosotros, en nuestro mundo. Esto es, ante todo, gracia. Por tanto, nos libra del agobio, del fanatismo y de la búsqueda de frutos desde la lógica humana.
2. **El Carisma**, don del Espíritu, es la **fuerza dinamizadora** e integradora de la pastoral y de la comunidad que la lleva a cabo. Sintiéndonos depositarios de ese gran tesoro que es nuestro Carisma, tenemos que revivirlo hoy de forma nueva, realizar una reapropiación y relectura del Carisma desde los signos de los tiempos y la nueva conciencia eclesial. Dejarnos configurar por el Carisma.
3. La comunión es, a la vez, la fuente y el fruto de la misión. **La pastoral arranca de una comunidad y se dirige a formar comunidad**. Se evangeliza desde la comunidad y para la comunidad, en un proceso de inmersión en ella como ámbito natural para vivir la fe. Por la evangelización la Iglesia se construye como comunidad de fe y da lugar a comunidades eclesiales maduras. Por ello, formar comunidad es la primera acción de la pastoral porque es la comunidad la que apadrina ese proceso. En nuestro caso, la comunidad religiosa es el núcleo y germen de la comunidad cristiano-amigoniana más amplia que debe brotar en torno a ella. Hoy evangelizan, sin duda, las comunidades cristianas que manifiestan la fuerza vivificadora del Evangelio.
4. **La pastoral** requiere el **testimonio de vida** y redundante en una **renovación personal y comunitaria**. Lo que cuenta en la pastoral es la credibilidad de nuestro testimonio y la apertura para ser verdaderamente significativos en el entorno. Por eso, nos lleva a replantearnos globalmente nuestra vida personal y comunitaria. Es necesaria una vivencia ilusionante, agradecida y difusiva de nuestra vocación amigoniana. También los hermanos enfermos y mayores participan en la acción pastoral porque todos podemos dar testimonio. El esfuerzo por evangelizar es factor decisivo de renovación, nos va haciendo más evangélicos.
5. **La pastoral** no es una actividad, **es una clave, una dimensión irrenunciable de toda nuestra vida**. Es expresión de nuestra identidad más profunda como cristianos y amigonianos que debe iluminar cuanto somos y hacemos. Se trata de tomar conciencia y actuarla, renovándonos continuamente y renovando el entorno.
6. **La Familia Carismática** es el **sujeto y agente de la pastoral amigoniana**. Redescubrir nuestra identidad y presencia en la Iglesia y en la participación carismática. Todos, religiosos y laicos, con la conciencia de estar llamados a continuar la acción pastoral de Cristo, Buen Pastor. Misión compartida, encontrarse en un nuevo contexto, descubrir nuevas posibilidades, injertar para tener más vida... Es claro que lo único que permitirá la presencia amigoniana en un lugar con fuerte crisis de vocaciones religiosas, son los grupos y comunidades laicales que constituyamos hoy; lo mismo que un día fue la fundación de las dos Congregaciones lo que ha permitido que vivamos

hoy el Carisma Amigoniano.

7. **La pastoral** tiene como **destinatarios privilegiados a los pobres y pequeños**. Participando en la acción pastoral de la Iglesia, expresamos nuestra prioridad por los más necesitados. Que nuestras casas sean lugares abiertos para todos aquellos que necesiten de una atención especial, en particular los niños y jóvenes en dificultad y sus familias. Nos dejamos evangelizar por ellos en el encuentro y el compartir vida.
8. **La pastoral** lleva a todos a **identificarse con la voluntad y el designio de Dios**, ser mediación del Señor que sigue llamando. Sitúa ante el Evangelio y ante el Carisma, por ello favorece distintas respuestas de radicalidad en el seguimiento del Señor, nuevas formas comunitarias, nuevas experiencias de espiritualidad, nuevas estructuras de integración en la Familia Carismática. En este sentido, hay que “vocacionalizar” nuestra presencia y toda la pastoral. Crear cultura vocacional, un ambiente rico en valores y propuestas en el que puedan plantearse y desarrollarse las distintas opciones vocacionales.
9. **La pastoral es responsabilidad de todos** y es una **propuesta personalizada para todos**. Una Congregación “está en” pastoral cuando cada religioso y comunidad se sitúa en esa dinámica, la reconoce como prioritaria y unen todos sus fuerzas en ella. Plantear la pastoral como propuesta de un estilo de vida alternativo que nace de la fe. Desde el encuentro personal situado y el acompañamiento. Pasar de procesos lineales-selectivos a procesos circulares-inclusivos donde todos caben y se interrelacionan en diferentes niveles. Itinerarios abiertos, diversificados, con diversos ritmos y capacidad de adaptación. Diversas modalidades para vivir la fe y participar en el Carisma. En el contexto de los centros y en su entorno. Se reconoce y favorece el protagonismo de todos los que participan en el proceso pastoral.
10. **Sensibles a los signos de los tiempos en la pastoral**. Nuestro tiempo, nuestra sociedad, nuestra Iglesia nos piden un nuevo estilo pastoral. El amor, la cercanía cariñosa, es el mejor vehículo para transmitir el Evangelio. La misión se vive en forma de inserción, de encarnación, de diálogo, de hospitalidad y acogida, de fermento en medio de la masa del mundo. Se trata de interpelar, suscitar la interrogación de los demás, conectar con la nostalgia de Dios que hay en las personas para responder a sus inquietudes y hacer así significativa nuestra pastoral. Evangelización por osmosis que se difunde a los que tienen contacto con nosotros. Nuestra sociedad espera que alguien le cuente nuevas historias llenas de sentido, capaces de hacer soñar que otro mundo es posible.

## CONSECUENCIAS OPERATIVAS

- ✚ Favorecer el encuentro con el Señor que es la experiencia fundante de toda acción. Fortalecer la **Vida Espiritual y la Formación Permanente, el Discernimiento y la Revisión de Vida** a la luz de la Palabra y del Carisma, con planteamientos, espacios y experiencias concretas y significativas.
- ✚ Marcar claramente la **prioridad pastoral** en el proyecto comunitario y en el proyecto educativo-pastoral del centro, e impulsar esta acción (educativa, laical, juvenil-vocacional) designando un Coordinador Local de Pastoral que impulse, a su vez, la creación de un **Equipo o Departamento de Pastoral** con representantes de todos los grupos y comunidades implicados.
- ✚ Cada comunidad religiosa promueve el clima de **comunidad educativa** con todos los implicados en el centro. Y, en ella, promueve la **comunidad cristiano-amigoniana**, con aquellos que acepten la propuesta de la fe y del Carisma en distintos grupos y comunidades. Esta comunidad cristiano-amigoniana es el sujeto impulsor de toda la acción pastoral. Por lo tanto es bueno al iniciar el año que se haga visible en un encuentro la corresponsabilidad de todos, asumiendo los distintos ministerios y responsabilidades pastorales y celebrando el envío del Señor, la Iglesia y la Congregación.

✚ **Articular itinerarios** para la iniciación a la fe y al Carisma a distintos niveles o modalidades. Itinerarios personalizados y adaptables para los laicos, para los niños y jóvenes que atendemos, para los vocacionables. Implementar un **Programa de Identidad Amigoniana** que llegue a todos los que tienen contacto con nosotros. Y un Plan de formación para los laicos que quieren participar de nuestro Carisma, espiritualidad y pedagogía. Implementar propuestas para las siguientes modalidades:

- **Conocer:** personas que, al menos a nivel intelectual, van conociendo el Carisma Amigoniano y desarrollan una simpatía en la relación con alguna comunidad amigoniana. Puede articularse su participación en el colectivo “Amigos de los Amigonianos”. El Cuaderno de Identidad Amigoniana puede ser un buen instrumento.
- **Colaborar:** personas que mantienen una relación cordial y amistosa con los Amigonianos, responden ocasionalmente a las invitaciones para compartir ciertos espacios fraternos, celebrativos y se ofrecen puntualmente a diversas colaboraciones: los educadores que se inspiran en nuestro sistema pedagógico, los voluntarios, bienhechores, colaboradores en general... El Plan de Formación para los educadores amigonianos puede ser muy útil.
- **Participar:** aquellos que quieren vincularse a la Familia Amigoniana participando en su misión según sus posibilidades. Un cauce para articular a los que participen en esta modalidad es una asociación civil amigoniana. Entre todos los que se asocien a ella pueden articularse encuentros y emprender acciones conjuntas en el ámbito de su finalidad. Existe un modelo posible de estatutos para una asociación amigoniana para quien lo necesite.
- **Compartir:** las personas que viven íntegramente el Carisma Amigoniano, espiritualidad y misión, desde su vocación consagrada, religiosos/as, o desde la vocación laical, según el Proyecto o Forma del Movimiento Laical o de los Cooperadores Amigonianos en alguna de sus comunidades. Todos las orientaciones y documentos necesarios para implementar estas asociaciones de laicos están a disposición del que lo solicite.
- **Compartir en radicalidad:** consiste en una experiencia intensa de vida en común, oración, apostolado, experiencia misionera... Tanto por parte de religiosos como de laicos. Los laicos pueden compartir la vida y misión en una comunidad religiosa o en una comunidad similar formada por laicos. Se realiza a nivel personalizado y con un acompañamiento espiritual adecuado.

✚ **Articular la Familia Amigoniana** a nivel local y/o nacional a través de una Comisión en donde participen las dos Congregaciones religiosas y las dos Asociaciones Laicales, Cooperadores y Movimiento Laical como su núcleo estable, y representantes de otras comunidades y grupos amigonianos laicales. Favorecer propuestas de progresiva exigencia: experiencias de compartir vida y misión laicos – religiosos... Institucionalizar **espacios de encuentro y comunión:** Día de la Familia Amigoniana mensual en cada lugar, Semana Amigoniana anual, fiestas amigonianas... Empezar a pensar y actuar como Familia Amigoniana.

✚ **Comunidades de acogida vocacional.** Cada comunidad debe ser un ámbito que invite al encuentro con el Señor y al discernimiento de su voluntad, un ámbito en el que se pueda experimentar por inmersión la vivencia del proyecto amigoniano y se acompañe en la decisión por distintas opciones vocacionales cristianas y amigonianas, consagradas y laicales. Se propone ante todo el Carisma y las distintas formas de participar en él. Expresar esto en actividades concretas, por ejemplo: Experiencias fuertes de fe personalizadas (oración, retiros, pascua), Convivencias Vocacionales, Experiencias de vivencia carismática (fiestas amigonianas...), Experiencias de vida y misión, Acompañamiento en la opción... Plantear la pastoral vocacional

como Familia Amigoniana, integrar a los laicos formando equipo. En todos los países donde estamos, el primer objetivo debe ser arraigar la presencia amigoniana con vocaciones autóctonas, religiosas y laicales.

- ✚ Vivir la comunión en la **colaboración interprovincial, interfranciscana, intercongregacional y eclesial**. Participación en organismos a tal efecto. Inserción en la Iglesia local y diocesana. Ampliar horizontes en nuestra acción pastoral.

Realizada de esta forma, la dinámica pastoral nos llevará a sentirnos hermanados en el Carisma, brotarán compromisos vitales y estables para llevar adelante la misión amigoniana... Se ensancha con ello la fraternidad, se afianza la comunión para la misión por el Reino. El regalo del Carisma se ha multiplicado y es una realidad gozosa para todos. Se hace la fiesta. Sentimos un signo claro de la plenitud del Reino que el Señor está avanzando a través de nuestra Familia Carismática como instrumento para seguir expresando su misericordia a las ovejas perdidas de hoy.